



Venía como testigo de la Luz... ¿Te sientes testigo de la Luz?, ¿qué puedes hacer para llevar a otros a Jesús?

¿Qué dices de ti mismo? ¿Qué responderías si Jesús te hiciera esta pregunta?, ¿y si te la hacen otras personas?

Allanad el camino..... ¿Qué expresiones concretas tiene tu conversión en este tiempo de Adviento?, ¿qué hacer?

ALLANAR,
realizar una gran poda en nuestra vida,
para nivelar y quitar todo lo que nos sobra
de orgullo, de ira, de egoísmo,
abajar los humos, de prepotencia, de autosuficiencia...

ELEVAR
nuestra dignidad de hijos de Dios,
crecer en amor, fe y esperanza.
Vivir en ese deseo de búsqueda de su voluntad
y hacerla nuestra.

ENDEREZAR,
volver a coger el rumbo,
dejarnos guiar por el Espíritu Santo,
ver el cambio como bueno,
la transformación de nuestro corazón,
mentalidad y conducta.
Detectar el pecado en nuestras vidas y plantarle cara,
llegar a la plenitud produciendo frutos de santidad.



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 40 N° 2190 - 3° DOMINGO DE ADVIENTO
17 - Diciembre - 2017

Lectura del Profeta Isaías 61,1-2a.10-11

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor. Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

Me alegro con mi Dios.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. R.

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. R.

A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia. R.

Domingo III de Adviento

**Yo soy la voz
que grita en
el desierto.**



**Lectura de la 1ª Carta de San Pablo a los Tesalonicenses 5,16-24**

Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examinadlo todo, quedándoos con lo bueno. Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

**Evangelio según San Juan 1,6-8.19-28**

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: "¿Tú quién eres?" Él confesó sin reservas: "Yo no soy el Mesías." Le preguntaron: "¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?" El dijo: "No lo soy." "¿Eres tú el Profeta?" Respondió: "No." Y le dijeron: "¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?" Él contestó: "Yo soy al voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías." Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: "Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?" Juan les respondió: "Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia." Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Dan de la Palabra



Leemos hoy dos pasajes del prólogo del evangelio de Juan. En el primero el evangelista presenta a Juan Bautista como testigo: aunque "enviado por Dios, Juan es sólo "un hombre". Y si bien "no era la luz", se le encargó la misión de ser "testigo de la luz", preparando así la encarnación de la Palabra.

En el segundo pasaje es Juan mismo quien se presenta y explica el contenido de su testimonio. Ante las preguntas de los sacerdotes y levitas, Juan no se atribuye títulos que no le pertenecen: no es el Mesías, no es Elías, no es el Profeta.

En un segundo momento se identifica con "la voz que grita en el desierto", citando a Isaías; es la voz que llama a la conversión ("allanad el camino del Señor") y que bautiza con agua, como signo de esa conversión.

Y, al mismo tiempo, marca la distancia con el anunciado, con Jesús: él viene detrás, pero es más importante que Juan, pues "no es digno de desatarle la sandalia".

En este tiempo de Adviento, al escuchar el anuncio de Juan debemos hacer el compromiso de buscar "la luz" con humildad y constancia; y señalar con amor "esa luz" a quienes conviven con nosotros, ser testigos gozosos de esa luz que ilumina nuestra vida.

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Convento de la Jara, Gabaldón, Hontecillas, La Pesquera, Minglanilla, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, El Peral, Puebla del Salvador, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del LLano, Villanueva de la Jara.